Penélope

Llevas una perla negra
en el pecho engarzada.
Eres Penélope que espera
en su aldea atrapada.

Tu actitud geométrica
perfecta en su estética
quiere sujetar la pena.
Con tu mano atrapas
ese clamor que encanta
y en silencio lo estallas

Eres una frágil muralla
que mi lente traspasa
prendado de tu estampa
en inquietud que arrasa.

¿En tu soledad congelada,
debajo, corre la mar brava?
¿En ese ángulo recostada
buscas equilibrar tu alma?

Entre la tapicería morada
fundes tu sangre apasionada,

en el sillón imponente palpita
tu cuerpo envuelto en lava.

¿Te volverás de piedra
como una estatua clásica?
¿Te volverás efigie de sal
entre dunas saladas?

Te cobijas bajo las plumas
de una palmera espigada,
en tu escondrijo encerrada,
tan evidente ante mi mirada

¿Qué en mi conmociona
tu fragilidad femenina
y me prende a tu aureola
en ámbar intangible y vítrea?

Siento que vi de ti el alma.
Brilló ante mi azulada.
Asió mi corazón en volandas
y me dijo, – Tómala,
que tuya es mi alma-.

Terrassa 12 de febrero 1017

Copyright Marvilla